

ART BUCHWALD

LA VERDAD SOBRE LA SEPARACION

Un estudioso de las tempestades de la Gran Sociedad no se había repuesto de la sorpresa y decía: "Tenía que haberme imaginado algo cuando el capitán Chuck Robb no eligió a McNamara como padrino para su boda con Lynda Johnson".

Desde aquellos días han aparecido en los periódicos toda una serie de interpretaciones sobre cómo el presidente y su secretario de Defensa acordaron la separación. Como de costumbre, yo soy el único que sabe la verdad.

McNamara y la ex actriz Shirley Temple estaban en desacuerdo sobre la estrategia de la guerra vietnamita. Shirley quería minar el puerto de Haifong y bombardear el centro de Hanoi para lograr una victoria total sobre el enemigo. Esta actitud estaba de acuerdo con la opinión de la junta de jefes de Estados Mayores. Por su parte, McNamara, más cauto, esperaba obtener alguna solución al conflicto sin tener que destruir todo el sudeste de Asia. El presidente ocupaba una posición más o menos equidistante: si bien respetaba a su secretario de Defensa, lo cierto era que cada día le sonaba mejor la solución de Shirley.

Seguramente nada habría cambiado a no ser por una conversación casual de Johnson con McNamara. El presidente le preguntó:

—Bob, ¿cuál es su Banco?

—Yo tengo un amigo en el Chase Manhattan —contestó el secretario.

—¿Nunca ha pensado en meter su dinero en el Banco Mundial? Creo que si abre allí una cuenta antes de enero dan una vajilla como obsequio.

McNamara dijo entonces:

—Tengo el máximo respeto por el Banco Mundial y la verdad es que no me vendría mal una vajilla nueva, pero no conozco a nadie allí.

—No se preocupe. Yo conozco a George Woods y mañana mismo lo llamaré.

—Por Dios, señor presidente, no tiene usted por qué molestarse...

—Nada, hombre, nada. No es ninguna molestia. Además, si consigo que alguien abra allí una nueva cuenta también a mí me dan una vajilla.

Al día siguiente, el presidente llamó al Banco Mundial y habló con Woods. Con gran sorpresa suya descubrió que el Banco Mundial no sólo buscaba nuevos clientes, sino que también estaba falto de un presidente. Y entonces el presidente tuvo una idea repentina: en vez de limitarse a abrir la cuenta de McNamara lo pondría de presidente en el Banco y así, además de demostrarle su afecto, tendría un amigo en el Banco para el caso de que los Estados Unidos necesitaran un préstamo en alguna ocasión.

El presidente decidió anunciar el nombramiento sin previo aviso, así que no dijo nada a nadie de su vida. Entre tanto, McNamara se había olvidado de la cuenta y estaba intentando apaciguar a Shirley Temple.

Pasaron las semanas y un día algún charlatán londinense dijo a un periodista que McNamara iba a ser el nuevo jefe del Banco Mundial. El presidente se llevó entonces una gran desilusión, porque esperaba ser él quien diese la noticia a McNamara en la mañana de Navidad (precisamente pensaba comunicársela en una tarjeta de felicitación que le entregaría ese día con la vajilla).

Por desgracia, cuando todo se supo, el presidente Johnson no tuvo otro remedio que confirmarle la noticia al propio McNamara. Este, muy sofocado, dijo:

—Bueno, pero si yo sólo quería abrir una cuenta allí y no tenía la menor intención de dirigirlo.

—Bob —respondió el señor Johnson—, con el tiempo que llevamos juntos debiera saber ya que el presidente cuando hace algo lo hace a lo grande.

(Copyright 1967, The Washington Post Co.—Distribuido por Editors Press Service, Inc.—Agencia Zardoya).

Washington.—A pesar del tiempo transcurrido todavía se discute aquí si McNamara salió de su cargo por voluntad propia o fue empujado. Los "observadores" de McNamara fueron cogidos por sorpresa cuando un cajero del Banco de Londres reveló que el secretario de Defensa había sido nombrado para director del Banco Mundial.



que tampoco ventanas. Ningún policía estuvo presente durante la conversación familiar. Ben Bella puede ver la televisión y escuchar la radio, por lo cual se supone que estaba al tanto de la fallida revuelta del coronel Zbiri —quien le detuvo en la madrugada del 19 de junio de 1965—. De haber triunfado el golpe de Tahar Zbiri, la vida del prisionero hubiera corrido peligró.

ATOMOS

HIROSHIMA: 62 MUERTOS

Sesenta y dos personas murieron en 1967 a causa de la bomba atómica que estalló en Hiroshima en 1945. Los muertos eran internos de un hospital de Hiroshima que acoge a todos aquellos que quedaron afectados por la explosión. Treinta y cinco de ellos fallecieron de diversos tipos de cáncer y leucemia; el resto tenía padecimientos de hígado y otras enfermedades.

ECONOMIA

LA FIEBRE DEL ORO

En la Bolsa de París se vendieron en un día catorce toneladas de oro, lo que supone una cantidad treinta veces superior a la de un día ordinario. En Zurich se habían vendido el mismo día ochenta toneladas y ciento veinte en Londres. ¿Qué pasa? La gente suelta sus dólares y sus libras y quiere oro, como lo quería hace veinticinco siglos. Compran oro los grandes financieros, los magnates del petróleo, algunos Estados y hasta los pequeños ahorradores que, con su temor, están permitiendo que hagan el negocio del año los poseedores de monedas de oro y pequeños lingotes. En Gran Bretaña está prohibida la compra de oro por los particulares y ello ha provocado una subida inmediata de las obras de arte, cuyo precio aumentó en un veinte por ciento. La Repú-

blica Democrática Alemana y Checoslovaquia cambiaron también recientemente dólares por oro en Londres; según parece, el oro no era para ellos, sino que estaba destinado a varios Estados árabes petrolíferos como el Irak, Arabia Saudita y Kuwait. China hizo sus cambios antes de la devaluación de la libra y la Unión Soviética ha echado una mano al dólar no llevando los suyos al cambio. ¿Está el dólar en peligro? Así parece, pero también es cierto que hay muchos intereses y muchos amigos para defenderlo. De momento se hablaba de formar una especie de caja de defensa común para que no sea preciso devaluarlo. Varios países —la República Federal, Gran Bretaña, Suiza, Italia, Bélgica y Holanda— contribuirían a ella con parte de sus reservas-oro. Con más de veinticinco mil millones de dólares oro —suma total estimada para estos países— no habría nada que temer. Estos dólares formarían la «fuerza disuasoria», la garantía del imperio del dólar. Sea cual sea el futuro, una cosa se desprende claramente de todo esto: el sistema monetario internacional está precisando una reforma que ponga orden en él y evite situaciones como la actual.

MEDICINA

LA ENFERMEDAD CASERA

La alergia cunde más entre las amas de casa que en cualquier otro medio. La razón es obvia: muchachas de servicio y amas de casa tienen que soportar durante todo el día el polvillo casero que lleva los gérmenes de alergias causantes de eczemas, rinitis y asma. ¿Cuál es el mecanismo de las alergias? Después de muchos tanteos, los médicos han llegado a la explicación siguiente: el organismo reacciona ante ciertas sustancias —alérgenos— que en realidad no tienen una especial importancia, pero cuya peligrosidad es desorbitada por el organismo. De esta forma, las dosis de anticuerpos y de histamina producidos por el cuerpo llegan a producir verdaderas pertur-

ARGELIA

BEN BELLA, VIVE

Ben Bella, vive. El 1 de diciembre fue visitado por su sobrina, su sobrino y sus hijos en la residencia secreta en

que se encuentra detenido. La madre, Fátima Ben Bella, no pudo asistir por haber recibido tarde el permiso de visita. Por declaraciones de la familia se sabe que la habitación en que hace la vida el ex presidente es muy confortable, no tiene rejas, aun-

